

MOODYMISSIONS.ORG

Kenton Moody - Serving the Poor in El Salvador

Amo ser religioso!

Amo ser religioso! Estos días, esto no es algo que emociona a muchas personas. Pero ser religioso, según Santiago 1:27, es ayudar a las viudas, a los huérfanos y mantenerse puro del pecado. Me encanta!

Hace un año y medio, unos pandilleros mataron a los esposos de dos mujeres de la Iglesia La Puerta Abierta, uno de ellos fue disparado frente a nuestra escuela. Una viuda, Laura, tiene seis hijos y María, tiene cuatro. Ninguna de ellas tiene habilidades laborales ni educación. Por meses, les trajimos comida, pagamos sus cuentas, regalamos ropa, orando que Dios nos ayudara a saber que hacer sin crear en ellas una dependencia de nosotros.

En Febrero, construimos y abrimos una tienda pequeña en la escuela Hosanna, donde venden fruta, bocadillos y bebidas a nuestros 372 estudiantes, y pusimos a Laura y María a cargo, luego de un poco de entrenamiento. Dios hace todas las cosas bien. Las ventas han sido excelentes, Laura y María trabajan bien juntas, tienen su dignidad, y pueden estar cerca de sus hijos en la escuela. Ellas son dueñas del proyecto, y deciden qué comprar, que vende bien, e incluso están aprendiendo a ahorrar dinero para algún día que lo necesiten.

Este es un proyecto pequeño para algunos, pero uno muy grande para mí. Aquí, continuamos construyendo vidas, una familia a la vez. Gracias por ser parte del cambio en el presente y futuro de Laura y María. Los amo y oro por muchas bendiciones para ustedes y sus familias.



I love being religious!

I love being religious! These days, that doesn't excite too many people. But being religious, according to James 1:27, is helping the widows and orphans in distress, and keeping oneself pure from sin. I love it!

A year and half ago, gang members killed two husbands of ladies from the Open Door Church, one of them shot in front of our school. One widow, Laura, has six children and María, four children. Neither of them have job skills or education. I knew it was our duty and opportunity to help. For months, we brought food, paid bills, bought clothes, praying God would help us know how to do things without creating dependency.

In February, we built and opened a small store at the Hosanna School, selling fruit, snacks and drinks to our 372 students and put Laura and María in charge, with some training. God works all things well. Sales have been great, Laura and Maria work well together, they have their dignity, and get to be around their children at the school. They have ownership in the project deciding what to buy, what sells well, and are even learning to save money for a rainy day.

This is a small project to some, but a big one to me. Here we continue to build lives, one family at a time. Thanks for being a part of changing Laura's and Maria's present and future. I love you and pray God's blessing over you and your family.



